



Esta es la segunda parte de una historia.
Léelo, luego... ¡Crea!

La danza de Kaa

Los monos temían a Kaa desde hacía mucho tiempo. Los ancianos contaban historias sobre él para asustar a los monos jóvenes y que se portaran bien. Ninguno de ellos podía mirar a Kaa a la cara, porque sabían que el agarre de la serpiente era mortal.

Cuando oscureció, Kaa se deslizó hasta el centro de la terraza y juntó las mandíbulas con un sonoro chasquido que atrajo hacia él los ojos de todos los monos.

Kaa: ¿Pueden verme, monitos?

Monos: – ¡Oh no! ¡Te vemos, Oh Gran Kaa!

Kaa: ¡Bien! Comienza ahora la Danza, la Danza del Hambre de Kaa. Quédate quieto y observa.

Giraba en grandes círculos y figuras de ocho, moviendo la cabeza de derecha a izquierda. Seguía bailando y bailando, y cantando su canción grave y tarareante. Incluso Baloo y Bagheera se quedaron inmóviles como piedras, con gruñidos en la garganta y el vello del cuello erizado.

Mowgli miraba y se preguntaba.

Kaa: Monos, ¿pueden mover el pie o la mano sin mi orden? ¡Habla!

Monos: Sin tu orden no podemos mover pie ni mano, ¡oh Kaa!

Kaa: ¡Bien! ¡Venid todos un paso más cerca de mí! Las filas de los monos se balanceaban hacia delante impotentes.

“¡Más cerca!” siseó Kaa, y todos volvieron a moverse.



¡Toma notas de la información más importante del texto!

Tus notas pueden ser

Esquema

Tabla

Dibujo, etc.